

MI LUCHA

Para expresar y transmitir un sentimiento profundo, y querer que al ser recibido sea también comprendido, se necesita ser un buen comunicador y contar con excelentes interlocutores. En el caso que se describe a continuación, creo contar con ambos valores porcentuales.

Algo puede quedar suspendido de la duda acomplejada y traicionera que todos llevamos sobre nuestra mente, sin embargo sabremos sacudirnos el complejo de apropiación de nuestros instintos. Tener aprensión a la realidad, es no querer enfrentarse al verdadero contexto de la situación. Y no por eso, debemos de dejar de plantar batalla a la singladura del acontecimiento. Puede que el destino, marque el camino del recorrido embriagador de nuestra existencia, algo se podría cambiar con nuestro afán de seguir involucrados en superarnos, ante el mal acomodo del mítico “no puedo más”.

Todos tenemos el poder de superar las franjas oscuras de nuestra vida, por duras que nos parezcan y por mucho vacío que nos dejen. Hay que seguir la andadura de nuestra trayectoria, realzando lo fascinante y enterrando lo banal. La lucha es una compañera de viaje que no podemos dejar olvidada en nuestro caminar diario, siempre nos vendrá bien llevarla desalojada del dormido recuerdo. Usarla con bravura, determinación, arrojo y coraje, será la mejor muestra de alzarse contra las adversidades y contrariedades.

Mi lucha, ha sido constante y firme, a veces ha tratado de deshilacharse, pero con mi tozuda e inquebrantable firmeza, he logrado salir de esa oscuridad maldita que trata de transformar tu mundo.

En la actualidad, libro una batalla encarnizada contra una enfermedad maldita y traicionera llamada **Cáncer**. Cuenta con una gran aliada llamada **Muerte**, ambos no dan tregua en la contienda, usan con gran sigilo y disimulo su arma más eficaz, la **Adversidad**. Este enemigo tan aterrador trata siempre de cogerte desprevenido y ocupado en otro menester. Pero yo nunca he bajado la guardia y me he mantenido expectante, ante cualquier ataque por sorpresa de este tan traicionero enemigo. Sus ataques son continuos y a veces sobredimensionados, dejando el lugar de la batalla desolado y mi resistencia diezmada y fuera de combate. Pero yo no tardo en reaccionar.

Todo lo creo necesario y efectivo en nuestra vida, ya que entiendo que todo es gratificante y emocionalmente necesario.

Mi lucha seguirá siendo continuada, sacrificada, esmerada y sobre todo llena de vida, de esa vida a la que me aferro con fuerza y esperanza, de la que el destino despiadado intenta separarme. Yo nunca me rendiré a ese destino macabro y sombrío, vencerme no será fácil y la proximidad al abismo de mi final, hará que **Mi lucha**, sea aún mas concienzuda y vital. No sé del tiempo que dispongo, ni tampoco de las fuerzas que me quedan, lo que sí se, es que lo que me causa incertidumbre es el modo en que vendrá ese final. No temo al enemigo, lo que temo es su furor.

Le pido a mi enemigo, que la estocada final sea rápida y certera, que no me haga padecer en mi ida, para que los que están cercanos a mí, sobrelleven mi adiós, sin sufrimiento añadido.

Todo llega y todo pasa, con mas o menos fortuna, todo tiene su comienzo y todo su final. Siempre quedara en el oscuro recuerdo **Mi Lucha** esclavizada en el tiempo, templada en un relato sincero y abierto a un amplio caminar. Quiero terminar diciendo, sin miedo a poderme equivocar, que no dudéis del intento y que no dejéis de luchar. Que para alcanzar vuestras metas tendréis que pelear, conseguiréis los objetivos si no dejáis de luchar.

Esta es **Mi Lucha**, esta seguirá siendo Mi Lucha y no me iré de aquí, sin recordar el verdadero valor de **Mi Lucha**. Ya tengo muchas heridas, que aún no producen dolor, pero magullan mi cuerpo, lastimando mi pasión. Pasión que mantengo viva, por no quererme marchar, una efusión de energía que marca mi caminar. Abro una puerta a la duda, ante un inmenso precipicio, no queda gana ni tiempo para abandonar **Mi Lucha**.